

De metodología diaria: encuentros de realidades humanas

RED DE CENTROS. VALLADOLID

...Hay toda una realidad social, enormemente humana, casi siempre dolorosa, y respecto de la cual se puede vivir de cara, de espaldas, o bien envuelto por todas partes por estar inmerso en ella. Y quien dice de cada educador habla también de cada alumno. Puede ocurrir - y esto en colegios de rancio cristianismo - que nuestros alumnos vayan desfilando año tras año y curso tras curso, con la conciencia falsa de que todo el monte es de orégano, de que los problemas existen a las horas puntuales de los telediarios y del periódico de la mañana. Y puede ocurrir que a lo largo de la formación hayamos construido un buen burguesito; eso sí, porque se lo ha ganado con el sudor de su frente y con su inteligencia «tan rica».

Algo así estaban pensando compañeros nuestros, educadores, pastoralistas, gente sensible, cuando alguien lanzó la idea -¿sería por 1989?- de organizar cada año una Semana de Realidades Humanas. Sería algo así como crear un ámbito que envolviera a todo el Colegio durante una semana en la que todo y todos se sintieran inquietos ante la cruda realidad y buscaran ventanas para la esperanza. Todos: profesores, padres, personal, alumnos, pues todos tenemos necesidad de ir más allá de lo que nuestros deberes diarios nos exigen estrictamente, sobre todo cuando en

el más allá fronterizo está el prójimo pidiendo solidaridad. Todo: la actividad académica, el ambiente de murales, las sesiones especialmente dirigidas a sensibilizar, los gestos, la actividad para casa, la visita, qué sé yo la cantidad de actividades que se pueden encontrar en los cuadernos de Realidades Humanas.

De vez en cuando se les escapa a los autores la carta de invitación:

«Estimado profesor: Tienes en tus manos un material que ha sido pensado para tus alumnos. Como es natural, pretende ayudarte en el desarrollo de estas Jornadas. No es preciso seguirlo todo al pie de la letra... Esperamos con ello motivar el tema y lograr de tus alumnos un cambio de actitud en su manera de ser humana y cristiana hacia la realidad que nos ocupa. Tu creatividad y buen hacer suplirá las deficiencias que aquí se encuentran».

Con frecuencia se destaca el caso curioso, a veces heroico, como es el de Miss Heather, la joven Miss América que era sorda: o el caso del abuelo Jacinto, trabajador chapista; o el de Joao, el angoleño huido en la bodega de un barco y que pasea por Europa el curioso título de ser humano ilegal.

A lo largo y ancho de estos bloques de materiales hay que entrar con mucho respeto y dejarse sobrecoger por la enorme sensibilidad en ellos desplegada. Con todo, me permito entrar con la intención de descubrir su organización:

- Comienzan siempre unas líneas de motivación para quienes van a usar los materiales. Se define el problema y se enfrenta esa realidad humana con la actitud y postura de la sociedad ante él.
- Se presentan artículos de periódicos, de revistas, informes de Caritas, casos típicos de personas concretas y de su vida como transeúnte, como sordo, como emigrante, etc.
- El comic, el audiovisual, el video... contribuyen en el intento de

plasmarse la realidad ante los ojos de los alumnos.

- Desde los pequeños, hasta el C.O.U., todos sintonizan en esa semana; todos encuentran su momento de Reflexión, su caso personal, su momento de oración. Incluso la Tutoría se presenta programada por etapas.

Se ofrece, igualmente, una Catequesis en torno al tema, para que éste tenga su propia iluminación cristiana.

1. Los emigrantes
2. Los sordos
3. Los enfermos
4. Los hombres del campo
5. Los transeúntes
6. Los niños maltratados
7. La delincuencia
8. El alcoholismo
9. Nuestros mayores
10. Las sectas
11. Los medios de comunicación
12. América Latina
13. Voluntariado Social
14. Los hombres de la mina

Vayan, pues, unas líneas sobre cada una de estas Semanas, aunque cada una de ellas merece algo más:

1. Los emigrantes

España, desde hace unos años es también un país de INMIGRANTES. Hasta nosotros han llegado, por unas razones u otras, filipinos, marroquíes, latinoamericanos, portugueses, centroafricanos, y un largo etc.

Nosotros siempre exigimos que Europa hubiera recibido a nuestros emigrantes con cariño y amistad, en igualdad de derechos que los propios del país.

Cometeríamos un acto de injusticia manifiesta y de egoísmo colectivo, si después de haber enviado España «emigrantes» a Latinoamérica, Africa y Europa en décadas anteriores y haber reclamado los derechos para estos españoles, acreciéramos las dificultades a los emigrantes que ahora acuden en busca de trabajo o asilo.

No podemos desoír las exigencias de esos valores superiores de la igualdad y la justicia.

Qué queremos con esta semana:

1. Conocimiento de la realidad social, siempre cambiante, de los emigrantes.
2. La aproximación del español nativo y del inmigrante.
3. La superación de los prejuicios e ignorancias.
4. La búsqueda de soluciones justas y duraderas.
5. El contacto con los que trabajan el tema desde diferentes presupuestos, funciones y servicios.
6. El tratamiento de la problemática de los emigrantes.
7. Valoración crítica de las «posturas» de los españoles ante el nuevo fenómeno de la emigración.

2. Los sordos

Quiénes son:

No existe suficiente información sobre las señas de identidad de la sordera y sus consecuencias, y esta carencia se produce tanto a nivel social, como educativo.

No poder comunicarse, no conseguir entender lo que pasa a su alrededor y ver cómo los que oímos carecemos de la sensibilidad para entender su minusvalía, son los matices de un mismo problema de INCOMUNICACIÓN que constituye la parte más grave de la sordera.

Hemos de reconocer que ha existido una «mala prensa» en torno a la persona sorda. Se le atribuye un carácter irascible, un comportamiento defensivo y desconfiado. De algunas de estas «malas famas» que hemos creado, nosotros mismos somos los culpables. Nos ha faltado aprecio, reconocimiento y solidaridad con este grupo de personas.

De una vez y para siempre queremos acabar con «tabúes» e iniciar un camino de comprensión y sensibilidad para este problema..., para esta minusvalía.

Qué podemos hacer nosotros:

Sensibilizarnos para entenderlos mejor.

Avísele cuando vaya a hablar con él, indíquele el tema de conversación y cada vez éste varíe, dígaselo.

Háblele cerca, de frente, a su altura y con el rostro iluminado.

No le hable de prisa, pero tampoco demasiado despacio.

Háblele con voz pero sin gritar.

No le hable con la boca llena ni ponga nada delante de sus labios.

Sea expresivo cuando se dirija a él pero no exagere ni gesticule con exceso.

No le hable con palabras sueltas. Llame a cada cosa por su nombre y hable con frases completas, claras, gramaticalmente correctas y que

sigan un orden lógico.

Si no entiende una palabra, busque otra que signifique lo mismo. Si se trata de una frase, exprese lo mismo de otra forma.

Nuestro colegio:

Nuestro colegio vive esta SEMANA DE REALIDADES HUMANAS desde una dimensión educativa: vídeos, sesiones de tutoría, charlas-coloquios, reflexiones, catequesis, oraciones...

Os pedimos a todos vosotros, PADRES, que secundéis esta tarea educadora en vuestra casa.

3. Los enfermos

Nuestra sociedad prima todo lo que suene a belleza, fortaleza, poder, juventud y salud entendida como bienestar físico-material.

En ella no tienen espacio lo deforme, débil, dependiente, viejo, enfermo... Es algo «residual»; como un mal menor con el que no queda más remedio que convivir.

En nuestros esquemas sociales se estimulan la productividad y la competencia, en una carrera infernal en la que quedan atrás los más débiles, LOS ENFERMOS, fundamentalmente los crónicos e incurables, siempre quedan en la cuneta.

Hoy la medicina vive momentos de especialización y tecnificación... Esto, que en sí es positivo, supone a veces un alejamiento progresivo de la propia realidad del enfermo.

A pesar de que haya enfermedades... «No hay enfermos»... a éstos no se les considera como hombres y mujeres con un cuerpo enfermo, una psi-

cología, un espíritu, una familia, una situación social... que es lo que, combinado, da la clave de la enfermedad.

Nuestra reflexión como educadores nos debe hacer llegar a todos los ámbitos sanitarios donde el enfermo vive y sufre.

Se intenta sacar al enfermo del espacio familiar. El hospital es como la encrucijada de la sociedad: allí nos vemos y encontramos de modo muchas veces poco sensible y humano, por él pasamos todos, sea como enfermos, visitantes, o trabajadores sanitarios, allí en una habitación con un número frío nos enfrentamos con el rostro de la enfermedad.

El enfermo está junto a nosotros, en el hospital o en nuestra casa. Hemos de vivir su realidad, estar atento a sus necesidades: un vaso de agua, una palabra, una medicina. Conocer sus sentimientos: remediar su soledad, llevarle la dimensión de Dios que cura y prueba a través del dolor.

Nuestro trabajo, como educadores, a lo largo de estas Jornadas de Realidades Humanas se estructura desde estos dos núcleos:

1. Sensibilizar a los alumnos sobre este tema

- Descubrir el mundo de los enfermos.
- Superar nuestros temores frente a ellos.
- Escucharles, comprenderles, estar a su disposición.
- Mentirles un poco menos.
- Estrechar su mano (hasta el final).
- Ayudar a las familias a estar a su lado.
- Luchar contra su dolor.
- Acompañar en el silencio.
- Saber comportarse ante un enfermo.
- Humanizar nuestros centros asistenciales y hospitalarios.
- Respetar las normas de los centros sanitarios.

2. Aprender de los enfermos:

Por otra parte, los enfermos nos pueden enseñar también. Su lección puede quedar resumida así:

- Valorar la salud. No se aprecia mientras se tiene.
- Saber lo que es comer con ganas.
- Saber lo que es dormir a gusto.
- Saber lo que es poder correr, saltar, vivir.
- Todo en la vida es muy relativo: vida, placer, dinero...
- Dar importancia a las cosas pequeñas: un vaso de agua, una sonrisa, una palabra...
- Sentir la necesidad de los demás.
- Valorar cuánto vale tener una persona, que está contigo en los momentos difíciles.
- Apreciar lo que supone tener a alguien que te escuche, que te diga unas palabras, que sepa callar cuando no sabe qué decir...

4. Los hombres del campo

Existe un mundo rural ante todo porque existe un espacio concreto fuera de las ciudades que tiene identidad propia y ofrece un semblante notablemente distinto a lo que estamos acostumbrados a vivir en la ciudad.

Existe un mundo rural porque en ese espacio se han establecido a lo largo del tiempo unas determinadas relaciones que crean una mentalidad y un tipo de persona.

Existe un mundo rural, porque en este medio nacen, viven y mueren unos hombres creadores de cultura que se identifican con su entorno y para los que el campo es la clave de su personalidad.

Existe un mundo rural, cuya realidad pasa por una situación de crisis: cambio de formas y estilos de vida, transformaciones técnicas/tecnológicas, abandono de tierras, reducción de personas, reconversión agrícola...

No son inútiles estas consideraciones, sino que nos ponen en camino de comprender esta realidad y acercarse a ella desde nuestro compromiso de J.R. H. para:

- Descubrir el caudal de vida del mundo rural.
- Adquirir conciencia de la problemática de los hombres del campo.
- Medir el alcance de la «reconversión agrícola» que se avecina.
- Determinar nuestro compromiso de cara a unos hombres y unos pueblos que sólo los sentimos como lugar de descanso.

5. Los transeúntes

Transeúnte: es la persona que por razones, a veces de su propia idiosincrasia personal, y principalmente por causas ajenas a su voluntad, tiene que ver con:

- su historia personal
 - sus condiciones sociales
- no tiene una estabilidad socio-económica, laboral y familiar. Va de un sitio a otro, buscando un puesto de trabajo, un hogar y la dignidad social a que todo ser humano tiene derecho.

Los transeúntes son un colectivo pobre, marginado y desarraigado, con unas características relevantes:

- ausencia de lazos familiares
- carencia de formación profesional
- carencia de trabajo o inestabilidad laboral - nivel de instrucción muy bajo
- es una persona trashumante

Esto implica:

- Ausencia de sentimientos de pertenencia a un grupo o un lugar.
- No está acostumbrado al trabajo cooperativo, a la colaboración, a la participación.
- Siente abandono y soledad.
- Carece de lazos relacionales.

Se trata en realidad de una población difícilmente cuantificable al ser fluctuante, y que va en aumento debido a las características socio-económicas y culturales que vivimos.

El transeúnte acusa a la sociedad de generar la marginación en la que vive, de cerrar las puertas a los más indefensos. Se revela al sentirse defraudado y decepcionado, y adopta una actitud reivindicativa: al puesto de trabajo, al hogar, a derechos que todo ciudadano tiene proclamados en la Constitución de nuestro país. Algunos exigen esos derechos con una conducta agresiva y violenta.

Otra reacción es la adopción de posturas pasivas. Es el «otro» el que debe resolver su situación, sin asumir su propia participación en la resolución de esta situación. El otro puede ser el trabajador social, las instituciones, etc.

Ese «otro» se siente, con frecuencia, engañado por el transeúnte, porque ciertamente, también con frecuencia, el transeúnte engaña. La delimitación de cuándo engaña y cuándo se engaña a sí mismo, nunca es clara. En cualquier caso, es su forma de defensa.

No vive la vida, la arrastra como un fardo y la quema cada día. No es feliz. Recela de los servicios de las instituciones y de los trabajadores sociales que le atienden. Se defiende con la pasividad, la agresividad o el engaño. En el transeúnte menos deteriorado, la esperanza de salir de su situación es su mejor arma.

Difícilmente capta y se relaciona con el mundo, se aísla en el suyo propio, un mundo de pobreza y marginación. En su mundo es donde encuentra apoyo y seguridad.

La vida le pesa y le puede, sin vínculos afectivos, ni apoyos de ningún tipo. Con frecuencia se refugia en el alcohol como vía de escape.

6. Los niños maltratados

La realidad es que existen niños marginados y maltratados. Pero a pesar de ser realidad, no siempre la captan nuestros ojos. Por eso, este tipo de actividades educativas persigue en primer lugar agudizar la vista, avivar los sentidos, abrir bien nuestros ojos.

El problema es real, y se nos invita a conocerlo, a valorarlo, a hacer algo. Junto a una situación de primitivismo cultural y sanitario, junto a viejos peligros de enfermedades y analfabetismo del mundo subdesarrollado, sufre el mundo desarrollado otros graves peligros, que son hoy necesidades básicas:

- Sufre los efectos de una penosa urbanización.
- El desarraigo y masificación que conlleva.
- Sufre hambre de amor con las nefastas consecuencias.
- Sufre el estrés de la vida moderna.
- Aparecen nuevas enfermedades como el llamado síndrome del niño maltratado.

Puede parecer que el problema del niño maltratado es uno más que nos echamos a las espaldas, pero no es así. No es un problema más, sino una manifestación más del único problema: el modelo de sociedad que hemos desarrollado. La desestructuración familiar, el desempleo, las diversas formas de trabajo sumergido, la degradación ambiental, la

pobreza estructural... tienen unos sufridores más que son los menores.

Estas Jornadas de Realidades Humanas tienen un primer objetivo, consistente en ayudar a descubrir en nuestros alumnos el valor de la persona humana, independientemente de su utilidad en la sociedad, de que tengan o no papel activo en ella. O lo que es lo mismo, la sociedad se tiene que preocupar de los que no son productivos porque son débiles, inútiles...

En segundo lugar, queremos proponer a nuestros chicos a vivir de otra forma más solidaria con aquellos de su misma edad que no pueden disfrutar de lo que ellos disfrutaban. Nuestros alumnos son propensos a pensar que son los únicos que sufren, incomprendidos. Les debemos abrir los ojos a otros que lo pasan infinitamente peor que ellos porque no tienen familia, escuela, cariño, educación, motivos para vivir...

Para el desarrollo de estas jornadas os mandamos el siguiente material:

- Documento de reflexión para el profesorado.
- Reflexiones y oraciones de la mañana.
- Material para las clases de Social, Lengua, Religión y Tutoría.

Todo ello diferenciado por ciclos. También os llegará un vídeo que puede ser empleado para la clase de tutoría o para una sesión con padres. Os recordamos la importancia de que por el colegio pasen personas comprometidas con esta causa. Lo testimonial es lo que más llega a los muchachos.

7. La delincuencia.

* Motivación de las jornadas.

Causas y síntomas:

Rebeldía.

Ansia de independencia en los jóvenes.

Inseguridad y paro.

Ansiedad que rodea al joven.

Excesivo crecimiento de la población.

Influencia negativa de los medios de comunicación.

Desorientación.

Carencia de ideales.

Falta de respeto a cualquier forma de autoridad.

Conducta antisocial: agresividad, droga, alcohol...

Falta de control.

Prisa en satisfacer sus necesidades propias.

Deseo por vivir con rapidez las diversas etapas de la vida.

Admiración por los falsos ídolos del cine y la TV. violencia que llega al crimen en muchos casos.

¿Quién combate la delincuencia?

A nivel mundial, la Organización de las Naciones Unidas.

A nivel nacional, el Estado: prevención, legislación y campañas de todo tipo.

A nivel autonómico y municipal: medios preventivos, asociacionismo...

A nivel escolar: detección de casos de inadaptación, desobediencia por rutina...

A nivel familiar: relación constante entre padres y tutores.

8. El alcoholismo.

Ideas clave:

El alcoholismo es una dependencia de las sustancias alcohólicas, que puede degenerar en una enfermedad crónica, con graves repercusiones biológicas, psíquicas y sociales.

Tiene serias repercusiones personales (físicas y sanitarias), familiares (conflictos de convivencia), laborales (absentismo, riesgos, accidentes...) y sociales (degradación de los grupos humanos).

Suele empezarse a beber por presunción, ostentación, imitación y nunca se sabe cómo se acaba.

La propensión a caer en el alcoholismo está en relación directa con la falta de madurez personal, y el grado de problemática personal y social en que se está inmerso.

Tiene sus pasos: iniciación, habituación y dependencia. El uso del alcohol suele empezar como *«elemento de relación»*: *«si no bebes, no eres hombre»*, propagan algunos. Al analizar la tipología del alcohólico/a y bebedor/a, la pauta estadística que nos encontramos es que suelen ser pusilánimes y cobardes, encontrando en este hábito el vehículo liberador de sus timideces, es decir, la llave para sentirse *«aceptados»*: parlanchines, poderosos o audaces, cuando no se usa como vía de escape en el que refugiar sus penas y fracasos, huyendo de sí mismo y de la realidad que les rodea.

El alcoholismo es un comportamiento irreprimible, ya que quién es o se va haciendo víctima de él, no puede ejercer sobre sí el control necesario tanto para abstenerse como para no ingerir, al menos, cierta dosis, pues carece de la voluntad y fuerza psíquica para ello. Se ha creado una nece-

sidad psicobiológica que sólo se sacia con alcohol y más alcohol.

Al ser un problema médico-psicológico-social, también sus consecuencias son de este carácter:

Físicas: origina un amplio grupo de enfermedades, atacando al estómago, bazo, sangre, nervios..., culminando en la cirrosis, que provoca una destrucción del hígado, órgano generador de glóbulos rojos.

Psíquicas o conductuales: pérdida del autocontrol, trastornos del carácter, desadaptación, merma de las potencialidades o capacidades personales...

Sociales o de relación: trastornos en la comunicabilidad familiar, alteraciones laborales (absentismo, accidentes...), accidentes de tráfico...

En resumen: el consumo inmoderado del alcohol perjudica no sólo al alcohólico, sino al grupo y a la sociedad en general.

9. Nuestros mayores.

Se nos propone una realidad cercana: la de nuestros mayores. Ellos nos necesitan para completar felizmente los últimos años de su caminar. Nosotros les necesitamos en los años en que nos abrimos a la vida. Su necesidad es, por tanto, una correspondencia a todo lo que nos han dado. Estas jornadas son una llamada a la responsabilidad y también a la alegría. Son formas de ser agradecidos. Como en otras ocasiones, tienes en tus manos un material válido para poner en marcha esta semana.

Está estructurado por ciclos, y para cada ciclo encontrarás:

- reflexiones de la mañana
- sesión de tutoría
- sesión de área social.

El tema es difícil de tratar desde el aspecto religioso. Esta vez no se envía nada de material para este área. (Servirá para descansar de todas las campañas que inciden en este campo). De todas formas, son válidos los textos de Rom 12,3-21; 14 y 15.

Complementariamente a todo lo que se hace con los chicos no hay que descuidar el trabajo con los padres. Se envía también una invitación para una Semana de Padres. Ésta puede quedar reflejada en dos días de encuentro con ellos:

- Mesa redonda con director del Insero y directores de residencias de ancianos, hogares de jubilados...
- Película: «Volver a empezar» (José Luis Garci).

10. Las sectas.

Según las últimas informaciones, el número de sectas de todo tipo implantadas en España crece aun ritmo superior al resto de los países de Europa. En el año 1991, se mencionaban cifras de 300.000 adeptos.

La encuesta de la Comisión Interministerial para la Juventud estima que el 46% de los jóvenes españoles no se declaran en contra de las sectas, y el 29% las aprueban expresamente.

Se estima que el 1% de la población española está integrado en alguna secta. El 8% de los jóvenes mantiene contacto con alguna secta, y el 45% ha conocido personalmente alguno de estos «*Nuevos Movimientos Religiosos*».

En una sociedad en la que los problemas crecen, y los jóvenes buscan dar sentido a su vida, el problema de las sectas aparece como un desafío constante a nuestro papel de educadores.

Todo sistema educativo necesita encontrar razones para que todos propongamos los cauces que permitan educar conociendo la realidad, posibilitando cauces para fomentar el asociacionismo y suscitar la adhesión a valores que construyan la persona.

*** Objetivos:**

1. Mentalizar a la Comunidad educativa de la importancia del fenómeno de las sectas.

Una manera de esconder la cabeza debajo del ala es afirmar que tal fenómeno carece de interés para los jóvenes, la sociedad o nuestro centro. Otra forma es sobrevalorarlo, hasta tal punto que nos puede conducir a posturas «belicosas». Quizá es bueno informarse, abrir el abanico de conocimientos a la realidad para prevenir posibles malentendidos.

2. Clarificar el alcance y la realidad de las sectas.

¿Se puede llamar secta a cualquier organización que tenga «ciertas» connotaciones o podemos afinar más el concepto? Esto nos hará precisar la terminología que usamos, al menos hasta donde se pueda, para evitar ciertos equívocos.

3. Despertar en los alumnos una actitud de responsabilidad personal frente a las sectas, a la par que facilitar elementos que desenmascaren situaciones sectarias.

Se hace necesario que los propios alumnos se hagan conscientes del peligro que conlleva «probar» (por la novedad que supone) cierto acercamiento a las sectas (no reñida con la tarea informativa sobre ellas). Urge dotar de criterios y recursos de tipo crítico, social o pastoral que formen su conciencia.

4. Posibilitar a lo largo de estos días acciones, momentos experienciales, sesiones de trabajo, etc., que completen los objetivos anteriores.

Una semana de este tipo no puede reducirse sólo a unas lecciones más o menos teóricas sobre el tema, o a proporcionar información exhaustiva (que, por otra parte, no agota el tema). Se requiere, además, el contacto con personas que han estudiado más a fondo el tema, la insistencia desde las tutorías o las clases que se facilitan, para que pueda tratarse con más conocimiento de causa el complejo mundo de las sectas.

11. Los medios de comunicación

Sin duda, los medios de comunicación social y todo elemento cultural, en general, configuran un determinado tipo de sociedad y de hombre:

- un tipo de pensamiento;
- un tipo de lenguaje;
- un tipo de ideales;
- un tipo de preferencias...

Los jóvenes, detectores y víctimas a la vez de los intereses que existen en estos medios, toman diversas posturas:

- la mayor parte: indiferencia, huida, borreguismo...
- los menos: buscan la verdad desde una conciencia crítica.

*** Objetivos:**

Analizar los medios de comunicación y cultura que conocemos, detectando nuestras ignorancias e irresponsabilidades ante ellos.

Descubrir las diversas posturas que tenemos nosotros y, en general, los jóvenes ante estos medios, y qué tipo de hombre se desprende de estas posturas.

Iniciar una progresiva educación a la verdad objetiva, por encima de intereses partidistas o sentimentales.

Saber encontrar las relaciones y diferencias entre: cultura-ideología; cultura-poder; ideología-poder; cultura-borreguismo; cultura-protagonismo.

Crear actitudes positivas de trabajo en favor de un tipo de cultura veraz, objetiva y creadora, donde los jóvenes tengamos una conciencia y una responsabilidad, cada día, de mayor protagonismo.

12. América Latina

Queremos redescubrir América, conocer la realidad actual, para comprender mejor cómo son y cómo viven los habitantes de los países latinoamericanos.

De este conocimiento querríamos que surgiera un mayor respeto, a partir del cual pudiéramos establecer unas relaciones más solidarias y justas entre todos los pueblos.

América Latina está presente en los medios de comunicación bajo el signo de los conflictos: terremotos, catástrofes naturales, dictaduras, represión, deuda externa, inflación, narcotráfico, epidemias, cólera, analfabetismo, niños de la calle...

Sin embargo, es algo más que eso. Su historia está ligada en muchos aspectos a la nuestra y a la de Europa. Sus culturas han enriquecido y enriquecen el arte, la sabiduría, patrimonio de todo el mundo.

De América Latina surgen aportaciones innovadoras para la humanidad en la búsqueda de alternativas políticas, en los campos de las ciencias sociales, la teología, la literatura, las artes...

América Latina es un continente pobre, a pesar de sus riquezas; lleno de vida a pesar de las altas tasas de mortalidad infantil; esperanzado, a pesar de las injusticias...

En él se pueden reconocer variedad de rostros insertos en un mosaico de culturas: rostros de niños, golpeados por la pobreza antes de nacer; rostros de jóvenes, desorientados por no encontrar su lugar en la sociedad, rostros de indígenas, que viviendo marginados pueden ser considerados los más pobres entre los pobres; rostros de campesinos, privados de tierra, sometidos a sistemas de comercialización que los explotan: rostros de obreros, subempleados y desempleados...

Pero también el pueblo latinoamericano es un pueblo esperanzado, pleno de vitalidad creadora, que sólo necesita de nuestra solidaridad activa, de nuestro apoyo fraternal, para poder responder al desafío de vivir dignamente.

*** Objetivos:**

Educar a los muchachos en la comprensión, respeto y solidaridad con los pueblos de América Latina.

Que comprendan la relación fraterna que con ellos tenemos por lengua, sangre y religión.

Que perciban los «puntos de tensión» que hoy vive el continente latinoamericano: deuda externa, narcotráfico, violencia, mundo infantil, pueblos indígenas...

Que aprendan y valoren la riqueza de culturas, sensibilidad religiosa, valores sociales... de los pueblos de Latinoamérica, que enriquecen nuestro viejo mundo.

Concienciar a los alumnos de la «lucha esperanzada» de los pueblos latinoamericanos para construir un futuro más justo, que merece «siempre» nuestro apoyo y solidaridad.

Despertar una «actuación solidaria» en todos los miembros de la comunidad educativa hacia los problemas y realidades que hemos conocido a través de estas Jornadas de Realidades Humanas.

13. Voluntariado Social.

Entendemos por voluntariado *«el trabajo que se emprende libremente, sin expectativa de remuneración económica, en beneficio de alguien que no sea familia inmediata, no requerido por el estado u otras instituciones públicas»*. El voluntariado social fuera de nuestras fronteras se ha convertido ya en una realidad pujante y esperanzadora.

Los voluntarios suelen ser ciudadanos movidos por el desinterés personal más absoluto y, en este caso, equivalen a un grito a favor de la fraternidad en medio de nuestro mundo, son los portadores de una *«cultura de la gratuidad»*.

El servicio del voluntario, movido por el amor a los semejantes, desarrolla y hace crecer a la persona. Ser voluntario no es algo que se hace durante algunas horas a la semana, sino una nueva forma de ser que debe impregnar la vida entera.

* **Objetivos:**

Educar en la actitud solidaria y en la participación ciudadana. Tomar conciencia de la responsabilidad personal y social que tenemos ante los problemas de los hombres y del mundo. No se trata de estar informados, sino de comprometerse. No vale la disculpa de que «papá Estado» es quien debe resolver los problemas. Todos tenemos cierta culpa de las situaciones injustas.

Concienciar a los alumnos de la importancia que tiene la tarea de grupo, y coordinada, organizada desde cualquier lugar o llamada. No valen caridades que acallen conciencias sin apoyo decidido en la resolución de los problemas. el sentido de grupo-equipo potencia las posibilidades de acción y la mejor solución de los problemas.

Despertar en los niños y jóvenes una actitud de reconocimiento, aprecio y compromiso hacia los diversos colectivos humanos que sirven a los hombres que sufren pobreza, marginaciones... Conocer su fun-

cionamiento, objetivos... Acercarse a personas que están comprometidas, dar pasos en un posible compromiso a su nivel.

14. Los hombres de la mina.

La crisis económica, la rápida introducción de nuevas tecnologías, la entrada en el Mercado Común... han sido algunos de los factores que han motivado la reconversión industrial que ha afectado gravemente al sector minero, de tanta raigambre e identificación en nuestra tierra.

Todo ello nos lleva a hacer una serie de constataciones:

El fenómeno más grave que conlleva la reconversión minera es el paro laboral y la falta de mercado de trabajo para los jóvenes que quieren acceder al primer puesto de trabajo.

Hay zonas o comarcas sobre las que incide de manera más aguda y preocupante este fenómeno, afectando a la mayor parte de sus habitantes y haciendo incierto el futuro.

*** Objetivos:**

Adquirir un mayor conocimiento de la realidad social, hoy día problemática, de los hombres de la mina.

Aproximar a los alumnos el mundo minero, con sus preocupaciones y esperanzas. Contactar con los que trabajan alrededor de la mina, desde diferentes presupuestos, funciones y servicios.

Aportar nuestro grano de arena en la búsqueda de soluciones justas y duraderas.